

DE LA MESA A LA GALERÍA

TEXTO ANDRÉS MORENO

FOTOS CORTESÍA

LA FÓRMULA PARA CONVERTIR EL 'CLOCK TABLE' EN PIEZA DE ARTE

SIEMPRE QUE HABLAMOS de relojes, en general estamos refiriéndonos a los modelos de pulsera. Es normal: es el producto que acapara la total atención de los consumidores y aficionados. Pero también sabemos que hay vida relojera más allá de nuestras muñecas. Los relojes de sobremesa suponen un pequeño, aunque resistente segmento de mercado dentro de la industria. En la mente (y el deseo) de muchos aficionados encontramos piezas emblemáticas como el *Atmos* de Jaeger-LeCoultre o los *Pendules* de Patek Philippe. Sin embargo, hay una firma que acapara toda la atención en el mundo del reloj de mesa por la simple razón de dedicarse en exclusiva a este campo. Y no le ha ido mal, si tenemos en cuenta que llevan en activo desde 1839. Su nombre es L'Epée y en la ac-



ARNAUD NICOLAS

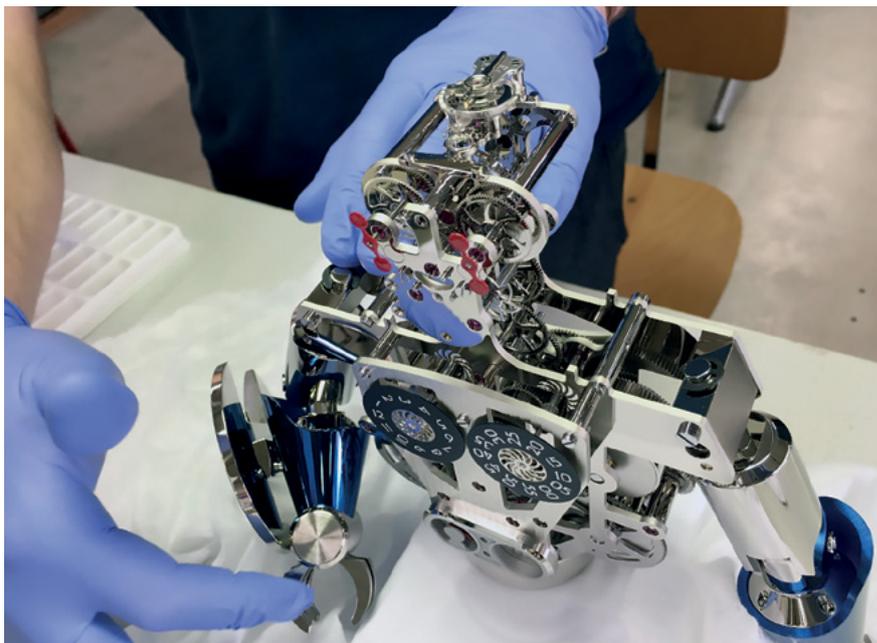
Es el CEO y director creativo de L' Epée 1839. Asiduo visitante del SIAR cada año.

MODERNIZÓ POR COMPLETO SU LENGUAJE EN 2014 CON LA CELEBRACIÓN DE SU 175º ANIVERSARIO

tualidad forma parte del grupo Swiza, otro nombre reconocido en esta gama de producto. “L’Epée 1839 siempre ha destacado por su exclusividad técnica. En el siglo pasado fuimos famosos por nuestros escapés especiales y durante décadas fuimos los grandes proveedores de mecanismos de las más reputadas casas del mercado”, nos comenta su director creativo y actual consejero delegado Arnaud Nicolas. “Poca gente lo sabe, pero los relojes de pared que llevaba el Concorde eran nuestros”.

La fábrica de L’Epée 1839 se encuentra en el corazón del Jura suizo, en la localidad de Delémont, a medio camino entre Biel y Basilea. En sus instalaciones trabajan medio centenar de personas dedicadas en exclusiva a la fabricación de sus referencias. “Compartimos algunas infraestructuras y personal con Swiza”, nos comenta Arnaud Nicolas. “Aunque el equipo que monta los relojes de L’Epée tiene una cualificación especial que se adquiere con una formación que dura entre uno y cinco años. En cualquier caso, podemos decir orgullosos que somos una manufactura de pleno derecho: la fabricación y ensamblaje se realiza bajo un mismo techo”.

Aparte de la calidad de sus relojes, L’Epée 1839 destaca por la creatividad de sus referencias. Es el aspecto que más destaca su máximo responsable. “Hacemos relojes únicos. Nos gusta salir de la senda marcada por el mercado y encontrar nuestro propio camino”. Nicolas no tiene problema en reconocer la singularidad de la casa. “Somos conscientes de que nuestros relojes no son para todo el mundo. Nuestros clientes siempre buscan algo especial”. Esta actitud explica que la firma no dé datos de producción. “Nuestro interés es que cada cliente sienta que tiene algo especial en casa, no llenar el mercado con nuestros productos”. Todas las referencias únicamente se realizan en producción muy

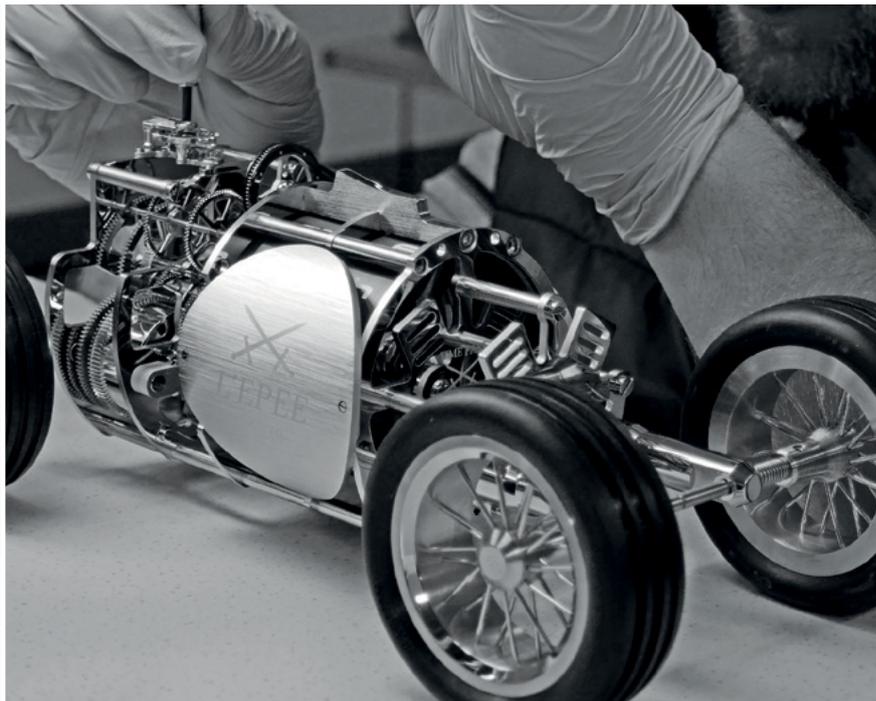


CREATIVIDAD INCOMBUSTIBLE

Las firmas encuentran en L’Epée 1839 un colaborador de histórico y reconocido savoir-faire. Una nueva visión de los relojes de mesa que también pueden exhibirse en cualquier feria de arte del mercado internacional. La colaboración más reciente es el mecanismo de un reloj de mesa de Hublot.

limitada. En los talleres de L’Epée 1839 son capaces de realizar mecanismos de extrema complejidad. Los encontramos en referencias como el *Dual Perpetual Tourbillon* con calendario perpetuo de lectura lineal o el *Two Hands* con tourbillon volante (“uno de mis relojes favoritos”, nos comenta Nicolas). Pero ha sido su colaboración con MB&F lo que ha despertado el interés general por la firma y aumentado de manera considerable su fama den-

tro del sector. L’Epée 1839 y MB&F han firmado maravillas como *Melchior*, *Medusa*, *Grant* o el más reciente *TriPod*. Más que relojes, son verdaderas obras artísticas cinéticas que remiten a la fértil creatividad que todos tenemos en nuestra niñez. “El origen de la colaboración surgió con motivo de nuestro 175 aniversario. Nos propusimos hacer algo único, muy acorde con el espíritu que ha seguido la marca desde su fundación. Maximilian estaba buscando



do diseñar algo especial en el campo de la relojería de mesa y así fue como surgió la idea”. A esta primera colaboración en 2014 han seguido muchas más gracias a lo que Arnaud Nicolas define como una relación perfecta en la que los dos equipos dan lo mejor de sí mismos. “Créame si le digo que es un placer trabajar con Maximillian”, nos confiesa.

Pero MB&F no es la única colaboración que ha establecido L'Epée 1839 en los últimos tiempos. “También hemos trabajado con Baccarat, Chanel, The Unnamed Society o Fiona Krüger. Diseñadores como George Foster, Martin Bolo o Kostas Metaxas han colaborado con L'Epée 1839, e incluso hemos realizado un proyecto con la ECAL de Lausana, una de las escuelas de diseño más reputadas del mundo”. Todas ellas comparten un mismo objetivo: despojar a la relojería de sobremesa de su pátina de producto clásico. “Tiene razón con esa apreciación. Para nosotros es importante divulgar el mensaje de que los relojes de sobremesa son objetos geniales que pueden ser manufacturados de un modo moderno y original”. Es el mejor modo de asegurar que L'Epée 1839 siga existiendo al menos 180 años más desde que Auguste L'Epée comenzara a diseñar cajas de música y otros productos relojeros. ●



ARTE Y DISEÑO DE VANGUARDIA

TriPod es la última creación junto a Büsser y el diseñador alemán Maertens. Ya el año 1975 marcó un importante punto de inflexión para la manufactura y reorientó la producción para centrarse en el diseño y la creación de relojes de lujo. En 1976, participó en el proyecto aeronáutico del Concorde. Y en los últimos años sus creaciones se han convertido en verdaderos objetos de arte con formas robóticas y siluetas inspiradas en la naturaleza.